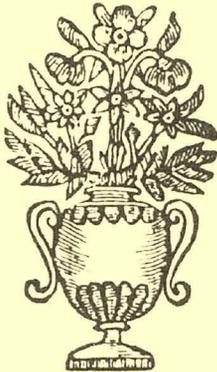


GOIGS EN LLAORS DE SANTA MARIA MAGDALENA

Venerada a la seua ermita del Castell Vell de la ciutat de Castelló de la Plana



Puix que vostra contricció
és el que a Déu enamora
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Allí, on la Plana es fa
muntanya per veure el Cel,
teniu vostra llum d'estel
portant-nos cap el demà
d'un nou món molt més cristià.
I per la vostra oració,
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Castelló sempre ha estat
abraçat a vostra ermita
i enguany vos sol·licita
el que sempre ha demanat
La humana prosperitat,
la divina compassió.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Els vostres ulls, Magdalena
van ser dels cors carcellers
i dos dolços missatgers
del pecat i sa cadena;

però el plany desencadena
del mateix Déu el perdó.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Presonera del pecat
plorant vostre vell error
feu, pel camí del dolor,
camí a la felicitat,
i una nova llibertat
omple la vostra il·lusió.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Quan amb llàgrimes renteu
els peus de Crist, -Déu mateix-,
al vostre cor l'amor creix
i el diví perdó guanyeu.
I puix que d'ell abundeu
amb tanta satisfacció.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

A Llätzer, vostre germà,
tres dies pres de la mort
per a donar-vos conhort
Crist el duu del més enllà.

I com li beseu la mà
per aquesta dolça acció.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Al mateix peu de la Creu
sou, amb Joan i Maria
recollint aquell trist dia
l'oblació del Fill de Déu,
mentre la mort observeu
us moveu a compassió.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

El que Déu vos ha estimat
no té dubte cap creient,
Vós sou entre tanta gent
qui espargeix la novetat
Jesús ha ressucitat
ja és ací la Redempció!
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Vostra santa protecció
és nostra millor penyora.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

ORACIÓ: Senhor dels pobles i de la història. Vos preguem que, en haver retornat a l'ermita de Santa Maria Magdalena del Castell Vell, renovem la nostra voluntat de construir una Ciutat de Castelló d'acord amb el vostre projecte d'amor. Vos ho demanem per Jesucrist el vostre fill, que ens duu en perpètua Romeria cap a Vós, que sou el nostre destí. Pels segles dels segles. Amén.

LOS ORÍGENES DE LA DEVOCIÓN A LA MAGDALENA EN CASTELLÓN

Las primeras noticias que detectan la existencia de una «processó» a la ermita de Santa María Magdalena se remontan a los últimos años del siglo XIV. En 1375, los castellonenses organizaron una procesión penitencial al Castell Vell, siguiendo una piadosa costumbre, generalizada en muchas de nuestras principales ermitas y santuarios durante la Edad Media. Es el antecedente más remoto de una romería al cerro de la Magdalena. La cita, publicada por Lluís Revest, se convierte en la única referencia documental de una manifestación religiosa de estas características y en este lugar durante los siglos XIV y XV.

La Magdalena y «el frare barbut»

Fue precisamente Lluís Revest quien descubrió la presencia en nuestra ciudad, en 1451, de un religioso del monasterio cisterciense de Santes Creus, de nombre Antonio y por sobrenombre popular «el frare barbut». En aquella fecha aparece el fraile instalado en el Castell Vell, haciendo vida de penitencia. Los documentos de los archivos nos revelan que para entonces se encontraba el religioso construyendo en aquel lugar una capilla, con un altar principal dedicado a santa María Magdalena y otro en la nave lateral, puesto bajo la advocación del fundador de su orden, san Bernardo de Claraval.

Todo tiene una explicación. En 1279 se habían descubierto los restos de santa María Magdalena en una cripta de la antigua catedral de Saint Maximin, un lugar próximo a Marsella. Aquí recibió su última comunión, murió y fue piadosamente sepultada. Cerca de este lugar se encuentra «la Sainte Baume», una gruta localizada en un paraje escarpado donde, según la tradición, se habría retirado la santa para hacer vida de penitencia desde su llegada de Palestina.

Su sepulcro en Saint Maximin, cerca de Marsella

A finales del siglo XIII una gran basílica comenzó a elevar sus muros para custodiar los sagrados restos de la discípula de Jesús. La devoción por santa María Magdalena comenzó entonces a extenderse por los territorios de la antigua Corona de Aragón, auspiciada por la predicación de los frailes dominicos, la literatura y el arte, llegando hasta el monasterio de Santes Creus, próximo a Tarragona. A la comunidad de este monasterio pertenecía el religioso llegado a tierras castellonenses, en busca de un lugar retirado y tranquilo donde practicar vida de penitencia. Y lo encontró en el Castell Vell, un paraje despoblado al haberlo abandonado sus antiguos moradores para trasladarse a la plana, con una ermita sin uso y tal vez semiderruida. El religioso inicia entonces la construcción de un nuevo lugar de culto, para dedicarlo a las dos devociones más en auge entre sus hermanos de comunidad: Santa María Magdalena y su fundador, san Bernardo de Claraval.

Por otra parte elementos comunes unen a este religioso con la santa de Magdala. Ambos eran penitentes. La Magdalena se había retirado a llevar una vida de penitencia en «la Sainte Baume», mientras que «el frare barbut» se encontraba en Castellón, con el permiso de su abad, para practicar este mismo tipo de ascésis.

Es precisamente al abad de Santes Creus a quien escribe en 1453 el consell castellonense, rogándole que autorice a regresar a Castelló al fraile ermitaño, que según parece había abandonado la construcción de la ermita, para que continúe con la obra iniciada. Dice el consell que **«ha prop de dos anys fonch ací, en la vila de Castelló, hun bon hom frare barbut, lo qual ha nom frare Anthoni, e un loch antich o partida que solía ésser de moros, ans de les conquestes del regne de Valencia, lo bon hom de frare Anthoni començà una ecclesia, la qual es sots invocació de senta Maria Magdalena, en la qual tota aquesta universitat ha gran devoció,... en la qual ecclesia ja sich celebre lo sant sacrifici de la missa; e començada la dita ecclesia lo dit frare Anthoni se nés anat davall Valencia»**.

Es por tanto el «frare barbut» quien introduce en Castellón la devoción a la Magdalena, y el «inventor» de su ermita. Este es precisamente el título que le otorgan los jurados al religioso en las cartas remitidas a las autoridades de su Orden. Tal vez fuera el «descubridor» de un lugar apropiado que, una vez adaptado a las necesidades del culto, se convirtió en la ermita dedicada a la Magdalena.

Sánchez Adell y algunos arqueólogos creen que hay indicios y motivos para pensar que la nueva capilla fue construida por el piadoso fraile aprovechando un anterior aljibe del castillo, adosado a un lienzo de muralla, que en realidad no es sino una gruta de la montaña, cerrada por un muro. Así se construyó aquella ermita que ha llegado prácticamente inalterable hasta nuestro días. La Magdalena de Castellón, con su extraña planta de dos naves con toscos arcos intermedios, es formalmente una «balma», idéntica a las de Sorita o Marsella, aunque de proporciones más reducidas, pero al fin y al cabo una gruta excavada en el cerro, aislada del exterior por un simple muro con una única puerta de acceso. Todo sigue igual después de más de quinientos años.

Mossén Josep Miquel Francés i Camús
CATEDRAL DE SANTA MARIA DE CASTELLÓ, 2003

JUSTIFICACION

Estos Gozos se cantan en la ermita de Santa María Magdalena el tercer domingo de Cuaresma, en la *Romería de les Canyes* de la ciudad de Castelló. La presente edición se ilustra con un grabado de la Santa sobre cobre, del siglo XVIII. El original pertenece a la colección de mossén Josep Miquel Francés. Se editan 2.500 ejemplares sobre papel registro crema, en los talleres de Gráficas Montañés, para la tradicional romería del año 2003, este año el domingo, 23 de marzo. Promueve la edición la Catedral de Santa María, y los edita la JUNTA DE FESTES DE CASTELLO. De los *Goigs en lloança de Santa Maria Magdalena del Castell Vell*, esta es su vigésima edición. A Ángel Baldayo y su esposa, en recuerdo de nuestra segunda visita a la tumba de la Magdalena, en Saint Maximin, en noviembre de 2002.

Aquesta edició es una col·laboració de